

Impacto medioambiental, turístico y social del descubrimiento del Señor de Sipán en Lambayeque

Javier Expósito Martín¹

Recibido: 10 de febrero del 2017 / Enviado a evaluar: 13 de febrero del 2017 / Aceptado: 26 de junio del 2017

Resumen. En 1987, Walter Alva y Alva, un arqueólogo peruano y especialista en las culturas pre-incaicas de los Andes Septentrionales, logro paralizar un expolio masivo que se estaba haciendo, por parte de los huaqueros en la Huaca Rajada, un conjunto piramidal atribuido a la cultura moche. Este complejo fue fechado posteriormente y se le atribuye su desarrollo en torno al año 250 d. C. En la actualidad, los objetos extraídos y recuperados se encuentran en el museo Tumbas Reales de la ciudad de Lambayeque, unos edificios que fueron proyectados de acuerdo con la cultura moche. El hallazgo y excavaciones generaron un notable impacto. La arqueología incluyó un nuevo hito, porque, por primera vez, se logró encontrar intacto un enterramiento de un señor notable de mediados del siglo III. Eso sí, por escasas horas, porque los huaqueros quedaron a unos 50 centímetros de la tumba. En poco tiempo, el denominado Señor de Sipán se convirtió en un fenómeno cultural, turístico y social que está en vigor.

Palabras clave: Walter y Alva; Señor de Sipán; Huaca Rajada; Pirámides Mochicas.

[en] Environmental, tourist and social impact of the discovery of the Lord of Sipán in Lambayeque

Abstract. In 1987, Walter Alva and Alva, a Peruvian archeologist and specialist in the pre-Inca cultures of the Northern Andes, managed to paralyze a massive plunder that was being carried out by the Huaqueros in the Huaca Rajada, a pyramidal ensemble attributed to the Moche culture. This complex was later dated and is attributed its development around 250 AD. At present, the objects extracted and recovered are in the museum Tumbas Reales of the city of Lambayeque, some buildings that were projected according to the Moche culture. The finding and excavations generated a notable impact. Archeology included a new landmark, because, for the first time, it was possible to find intact a burial of a notable man of the middle of the third century. Yes, for a few hours, because the Huaqueros were about 50 centimeters from the grave. In a short time, the so-called Lord of Sipán became a cultural, tourist and social phenomenon that is in force.

Key words: Walter y Alva; Lord of Sipán; Huaca Rajada; Mochicas pyramids.

¹ E-mail: Iframeproducciones@gmail.com

[fr] L'environnement, le tourisme et l'impact social de la découverte du Seigneur de Sipan à Lambayeque

Résumé. En 1987, Walter Alva et Alva, un archéologue péruvien et spécialiste des cultures pré-Inca du nord des Andes, a paralysé un pillage massif qui a été fait par des pillards (huaqueros) dans la Huaca Rajada, attribués à la culture Moche. Le complexe a été daté plus tard et est crédité de son développement autour de l'an 250 apr. J.-C. À l'heure actuelle, les objets extraits et récupérés, trouvés dans le Royal Tombs, sont déposés au Musée Tumbas Reales, de la ville de Lambayeque, certains bâtiments ont été conçus en fonction de la culture Moche. La découverte et l'excavation ont généré un impact notable. Archéologie inclus une nouvelle étape parce que, pour la première fois, nous avons réussi à trouver une sépulture intacte d'un maître remarquable du milieu du IIIe siècle. Oui, pendant quelques heures, parce que les pillards étaient environ 50 centimètres de la tombe. Avant longtemps, la soi-disant Seigneur de Sipan est devenu culturel, touristique et phénomène social qui est en vigueur.

Mots clés: Walter y Alva; le Seigneur de Sipan; Huaca Rajada; Pyramides Moche.

Cómo citar. Expósito Martín, J. (2017): Impacto medioambiental, turístico y social del descubrimiento del Señor de Sipán en Lambayaque. *M+A Revista Electrónica de Medioambiente*, 18(1), 1-25.

Sumario. 1. Introducción. 2. El complejo arqueológico Huaca Rajada-Sipán. 3. La gestión de un turismo sostenible. 4. Patrimonio cultural y turismo en Lambayeque. 5. Conservación del patrimonio cultural material e inmaterial. 6. Turismo, museos y desarrollo. 6.1. La Ruta Moche. 7. El museo Tumbas Reales de Lambayeque. 7.1. Museo de Sitio Huaca Rajada-Sipán. 8. Conclusiones. 9. Bibliografía.

1. Introducción

El Complejo Arqueológico Huaca Rajada-Sipán se encuentra en la margen meridional del Valle de Lambayeque, zona que hoy se corresponde con el caserío del mismo nombre y con el Centro Poblado de Sipán, colindante con las Pampas de Cayaltí por el sur, el río Reque por el norte, Cerro Saltur por el oeste y Pampas de Collique al este (Mapa 1). Desde el punto de vista administrativo, se engloban todas estas geografías en el Distrito de Zaña de la provincia de Chiclayo, en el departamento de Lambayeque, Perú (Mapa 2).

En la actualidad cubre unos 15 kilómetros cuadrados de fértiles suelos agrícolas. Sipán es un topónimo conocido en los antiguos documentos coloniales de la región. Tiene su origen en la extinta lengua mochica-lambayecana bajo la probable forma de “Sipang” y así lo defiende Walter Alva y Alva, en su estudio titulado *Sipán, descubrimiento e investigación* (Alva y Alva 204).

Por la variación de la escritura o semántica, es complicado conocer el verdadero significado, aunque podría referirse a un lugar destinado al culto lunar y que el término procedería de Si (Luna) y Sec o Siec (Señor). Igualmente pan o pang se traduciría por “casa” o “templo”. En la bibliografía se ha impuesto con más fuerza “Casa de los Señores” o “Templo de la Luna”. Estos datos más ampliados pueden verse en Walter Alva y Alva (2004).

Mapa 1. Mapa de Lambayeque



Mapa 2. Mapa de Perú



Fuente: Elaboración propia.

2. El complejo arqueológico Huaca Rajada-Sipán

El Santuario arqueológico de Sipán, conocido comúnmente como “Huaca Rajada”, consiste en dos grandes estructuras piramidales de adobe alineadas de oeste a este. Junto a estas montañas artificiales de barro y rodeadas del verde color de la caña de azúcar se levanta una plataforma de planta rectangular con tres niveles (Figura 1). La mayor ocupa un área rectangular de 130 metros cuadrados y la más pequeña 50. En su interior se albergó la cámara funeraria del Señor de Sipán, el hallazgo arqueológico más notable en los Andes septentrionales peruanos, ya que están ayudando a los investigadores a formular una más clara y exacta reconstrucción de las civilizaciones del antiguo Perú (Donnan 2004: 8).

Figura 1. El santuario de Sipán²

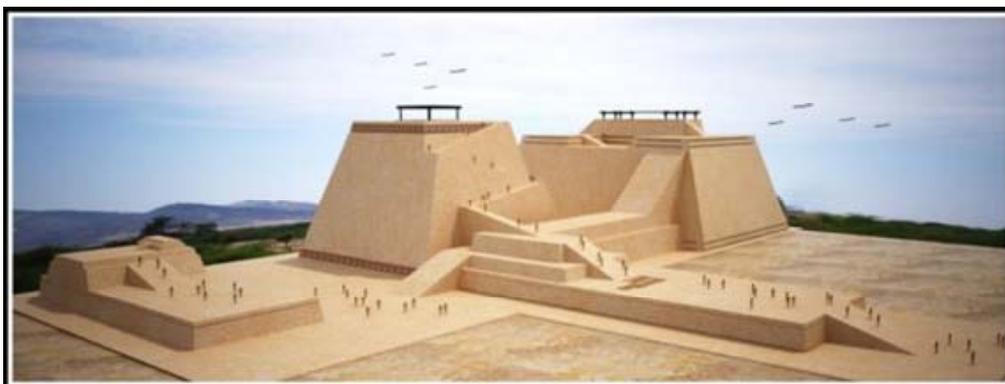


² El santuario de Sipán con sus dos pirámides, la plataforma funeraria situada al Este y la laguna de la cual se extraía el material para la construcción del adobe al Sur.

Estas grandes pirámides, que fueron ampliadas sucesivamente, requirieron de una gran cantidad de mano de obra y de tierra para crear los adobes necesarios en la construcción. Probablemente, la misma fue extraída de la laguna que está situada al sur del santuario.

Además de estas estructuras piramidales, existe una plataforma de planta rectangular, situada al este, que ocupa un área de 130 por 50 metros cuadrados, en la que fue descubierta la cámara funeraria del *Señor de Sipán*. Entre ésta y la primera de las pirámides existe una gran plaza. Ahora mismo, a pesar de estar trabajando en ello, resulta complicado saber con exactitud los límites del conjunto que quizás pudieran extenderse bajo los actuales cañaverales (Figura 2).

Figura 2. Reconstrucción del Santuario de Sipán hace 1700 años (Sipán descubrimiento e investigación).



Durante el año 1987, época de penuria, muchos campesinos buscaban oro y metales preciosos en Huaca Rajada bajo los adobes de las antiguas construcciones Mochicas. Estos furtivos se conocen la región como “huaqueros” y, al mismo tiempo, el arqueólogo Walter Alva y su equipo intentaban realizar su trabajo de investigación, con criterios científicos. Teniendo en cuenta que el motivo de interés era el mismo, las relaciones entre los arqueólogos y los pobladores eran muy complicadas, pues muchos de ellos se dedicaban a saquear (huaquear) las tumbas.

Walter Alva y Alva se enfrentó a ellos desde un principio y consiguió que se aumentara la presencia policial en la zona, pero esto incrementó la tensión y mucho más cuando aconteció la muerte de Ernil Bernal, integrante de una de las bandas de huaqueros más conocidas de la región.

En estas circunstancias las excavaciones están a punto de suspenderse en varias ocasiones. Mientras tanto, los saqueadores (*huaqueros*) profanaron una rica tumba. Afortunadamente, la policía requisó parte de los objetos saqueados en casa de uno de los ladrones. Entre ellos se encontraba una reluciente y naturalista cabeza humana de oro con ojos engastados en plata y pupilas azules de lapislázuli de 12.5 centímetros de alto (Figura 3).

Figura 3. Cabeza de oro con ojos engastados en plata y pupilas azules de lapislázuli, requisada por la policía.



Esta bella efigie de pronunciada nariz recordaba a las famosas “cabezas retrato” de la cerámica de la cultura Moche. Dos grandes y expresivos rostros de puma o jaguar de cobre dorado mostraban su feroz actitud con la boca replegada y agudos colmillos de concha roja de 16 cm de diámetro.

Entre otros, del total de treinta y tres objetos requisados por la policía a los huaqueros, se encontraban también dos perfectas representaciones de maní en oro de hasta 9 cm. de largo (tres o cuatro veces al tamaño natural), colgajos alargados del mismo metal imitando recortes de concha, cuentas de collar y otros objetos de cobre dorado y plata (Alva y Alva 2004: 21).

Esta recuperación policial era la más importante en muchos años dada la calidad artística y la perfección en la técnica metalúrgica de las piezas. Sin embargo, parecía claro también, que estas piezas resultaban una parte de un tesoro mayor, que seguía oculto. Solo un enterramiento de un gran personaje podía ofrecer artefactos de una orfebrería tan perfecta.

Pocos meses después, Walter Alva y su equipo localizaron en la plataforma el esqueleto de un hombre joven que portaba un escudo en el antebrazo izquierdo y que tenía los pies amputados. Era una especie de soldado guardián colocado estratégicamente para custodiar una tumba y el indicio definitivo de lo que sería el más importante descubrimiento de la arqueología peruana de las últimas décadas.

Walter Alva y Alva anota lo siguiente: “apenas a unos centímetros más de profundidad, se hallaba una cámara subterránea de 25 metros cuadrados protegida por diecisiete vigas transversales de maderos de algarrobo que se extendían a lo largo de la cámara de este a oeste. Al retirar las vigas, se descubrió un sarcófago sellado de

2.20 metros de largo x 1.25 metros de ancho. Al apartar los tablonces que cerraban el sarcófago se encontraron tres grandes textiles que envolvían un cuerpo. Dentro, reposaban los restos de un hombre a quien los arqueólogos decidieron llamar “Señor de Sipán” en alusión al concepto de señorío como una organización sociopolítica de la Costa Norte y al lugar del hallazgo. Recordemos que “Siec” significa en idioma mochica Señor y Sipán podría derivar de “Si-pang” o “Siec-Pan” (“Casa de los Señores”).

Walter Alva y Alva añade: “en su tumba se encontraron más de 600 objetos. Uno de los primeros hallazgos surgió cuando se retiró una concreción de barro al fondo de un espacio vacío, en ese momento apareció un perfecto y diminuto rostro (Figura 4). Se trataba de la figura humana central de una orejera de oro, sin duda el objeto de arte más bello y delicado del conjunto y, probablemente, el mejor exponente de la orfebrería mochica conocido hasta la fecha (Alva y Alva 2004: 44).

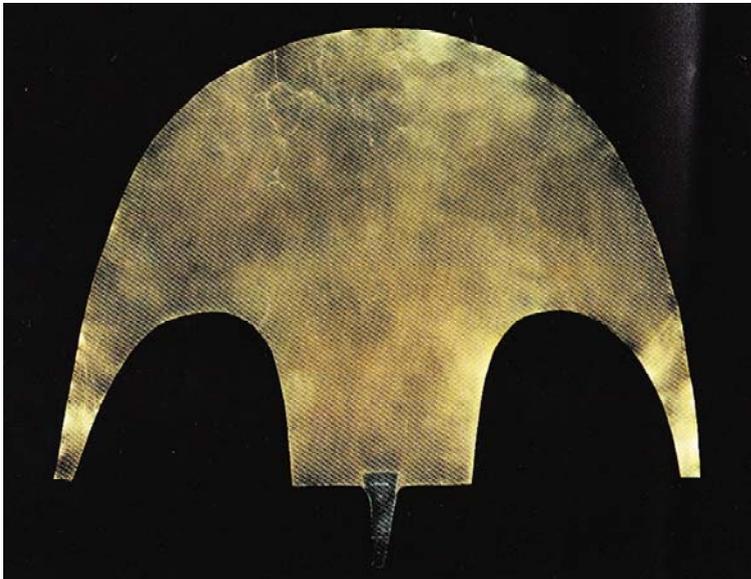
Figura 4. La orejera principal del Señor de Sipán³.



³ La orejera principal del Señor de Sipán. Confeccionado mediante el ensamblaje de piezas de oro repujado y mosaico de turquesa, ensambladas sobre un soporte de madera.

Las riquezas y los honores con los que fue enterrado este personaje demostraban la importancia que alcanzó su figura durante su mandato. La vestimenta del señor lucía turquesas y una corona de oro. Las cuencas oculares se habían llenado con dos réplicas de sus ojos en oro. El mentón estaba protegido por una máscara, igualmente en oro, y la nariz por una nariguera del mismo metal precioso. El pecho tenía once pectorales con conchas de colores, brazaletes con turquesas, un lingote de oro en su mano derecha (el Sol) y uno de plata en la izquierda (la Luna). A su lado un cetro rematado en una pirámide de oro, y finalmente un collar con 72 esferas de oro. Pero el mayor tesoro encontrado fue una corona de 62.7 centímetros de ancho y 42 de alto también de oro aparecida bajo el cuerpo del Señor de Sipán y que solo aparece en la iconografía mochica relacionada a los personajes de la más alta investidura que acaparan honores y ofrendas (Figura 5.), (Alva y Alva 2004: 8).

Figura 5. Corona semilunar de oro (62.7 Centímetros).



Los datos que se obtuvieron en “Huaca Rajada” constituyen una importante clave para el conocimiento de la cultura Mochica y demuestran la cantidad de información que puede dar una tumba excavada científicamente, sin duda, mucha más que cientos de piezas retiradas de su contexto y expuestas en diferentes colecciones museísticas.

Con este hallazgo cambió el conocimiento y la interpretación de la cultura Mochica. Los magníficos ornamentos, emblemas y atuendos encontrados fueron claves para entender el contexto en el que vivió esta civilización, y para visitar su desarrollo tecnológico así como sus estructuras sociales, políticas y religiosas. Y especialmente, en cómo se manejó el paisaje.

Afortunadamente este imponente recinto funerario pudo ser salvado, pero muchas otras tumbas han sido “huaqueadas” y otras lo siguen siendo en la actualidad. El saqueo de yacimientos arqueológicos en el Perú, un país con un extraordinario pasado cultural, no constituye un hecho circunstancial o aislado, sino una práctica continuada, para lograr “plata”, como se denomina cotidianamente al dinero.

En la década de los ochenta del siglo pasado, la situación de pobreza de los campesinos, junto con el poco valor que daban a su cultura ancestral, les llevaba a saquear el patrimonio en busca de oro, piedras preciosas y obras de artesanía que luego vendían por poco dinero a intermediarios que abastecían el mercado negro de piezas arqueológicas, porque el arte prehispánico cuenta con muchos coleccionistas en el Mundo, especialmente en Estados Unidos, Europa y Japón (Kirkpatrick 1992). Una de las razones de esta situación de pobreza es la agricultura de monocultivo de la caña de azúcar que se realiza en Lambayeque.

En la costa norte peruana, la situación continúa siendo muy grave. Restos arqueológicos siguen siendo huaqueados y vendidos al mejor postor. Desde el aire, centenares de hectáreas, con millares de perforaciones hechas en los últimos años, dan la impresión de un paisaje lunar. Y esta práctica continua en la actualidad casi con total impunidad, como se puede observar durante la “Semana Santa”, cuando aún pervive la costumbre de “huaquear”. El día preferido es el Viernes Santo, porque según la creencia popular, “Dios está muerto y no ve” y los restos de “los *gentiles* afloran cerca de la superficie para ser encontrados rápido” (Comunicaciones del profesor Martín Cabrejos Fernández, de la Facultad de Humanidades de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, de Chiclayo. 16 de mayo de 2009) y reproducidas en dos páginas web⁴

En esto hay que reconocer, que la labor desarrollada por los misioneros católicos, en los siglos coloniales, fue notable, sin valorar si fue positiva o negativa, pero que hoy cuenta aún y así se ha puesto de manifiesto (Klaiber 1996).

Por todo ello, poner a salvo el monumento de Sipán, a finales del siglo pasado, el XX, resultaba una misión complicada e incluso peligrosa, ya que bandas de “huaqueros” armados pugnaban por conseguir los mejores emplazamientos en busca de los tesoros ocultos.

Con el objetivo de cambiar esta dinámica y tan solo seis años después del descubrimiento de la Tumba del Señor de Sipán, en el 1993, el Congreso Peruano aprobó la Ley 26282 (llamada también “Ley Sipán”) que fue impulsada por el Proyecto Sipán y presentada por el congresista lambayecano Humberto Gamonal. Sus artículos declaran de interés nacional la conservación, protección y promoción del Monumento Arqueológico de Sipán y propician la recuperación de su valioso contenido.

⁴ Página 1: <http://historiacienciadevida.blogspot.com.es/2009/05/algo-mas-sobre-huacas-y-huaqueros.html>

Página 2: <http://rpp.pe/peru/actualidad/lambayeque-las-tumbas-prehispanicas-y-la-semana-santa-noticia-578506>).

Antes de este descubrimiento, se presentaba a las culturas prehispánicas como algo lejano al peruano de hoy, ya que se vinculaba con las piezas de cerámica (“huacos”) o con las de oro. El equipo de Alva se preocupó por darle una personalidad al sitio: “no hablamos nunca del oro de Sipán, ni del tesoro de Sipán, sino del Señor de Sipán. Detrás de esos sujetos hay hombres, y esos son seres maravillosos, no solamente con ornamentos sino sobre todo con manejo de una sociedad. Y se personifica y se convierte en alguien icónico para los peruanos” (Entrevista a Walter Alva en: <https://redaccion.lamula.pe/2015/09/13/el-descubrimiento-del-senor-de-sipan-produjo-un-impacto-academico-social-y-economico/albertoniquen/13/09/15>).

Esta será una de las razones por las cuales los lambayecanos perciben al Señor de Sipán como un símbolo de su identidad. Por ello hablan de él con orgullo y lo reconocen como un antiguo gobernante del cual se sienten descendientes. Sipán es ahora un icono de la región de Lambayeque y un referente del pasado peruano. Sin embargo, anteriormente sintetizaba todo lo negativo de la arqueología peruana: descuido por la conservación de la herencia cultural, indiferencia de las autoridades para protegerla, saqueo generalizado y casi legalmente instituido, existencia de un tráfico de bienes culturales y falta de investigaciones científicas.

Antes de Sipán faltaba una arqueología a nivel práctico que demostrara que los arqueólogos peruanos eran capaces de investigar su pasado estando al servicio de la comunidad, y entendiendo que estos descubrimientos deben servir para sustentar la identidad nacional.

El descubrimiento de Sipán ha significado un antes y un después en la arqueología peruana y en la comunidad lambayecana, originando, debido al turismo un impacto económico beneficioso para la población. Lambayeque pasó de no recibir a casi nadie a una gran cantidad de turistas que pasan cada año por el museo Tumbas Reales que acoge a cerca de 185 000 visitantes por año⁵.

Como analizaremos posteriormente esto ha generado unos ingresos considerables para la región, gracias al turismo, la gastronomía, el transporte, la artesanía, etcétera. Por otro lado, se está entendiendo la aplicación de una *arqueología social* (“Como muchos otros discursos, dicha arqueología se desarrolló en una situación histórica que la condicionó. En el caso de la Arqueología Social Peruana (ASP), en sus inicios esta dependió material e ideológicamente del apoyo de un Gobierno Militar con características socialistas (Politis, 1995). De hecho, las principales posiciones académicas y de investigación fueron asumidas por arqueólogos simpatizantes de esos gobiernos, entre ellos Lumbreras (Oyuela-Caycedo *et al.* 1994: 367; Tantaleán, 2004: 2).

Que no se limita a describir los materiales que se hayan podido conservar, ni tiene como único fin “reconstruir” o “interpretar” los modos de vida, sino que tiene un carácter social, ya que ha de servir para algo útil en la sociedad en la que el

⁵ <http://rpp.pe/peru/lambayeque/museo-tumbas-reales-de-sipan-alcanza-cifra-record-de-visitantes-noticia-1021105>. (Visitada el 03/01/2017).

arqueólogo ha desarrollado su actividad, ha permitido gestionar proyectos para mejorar las condiciones de vida de los pobladores con la creación de plazas, locales comunales, desagües y capacitaciones en diversas actividades como la gastronomía y la artesanía.

En este sentido, no hay duda de que se debe involucrar a las poblaciones que están cerca de los monumentos para que ellas mismas asuman la responsabilidad de su preservación y de su gestión.

3. La gestión de un turismo sostenible

Como hemos enunciado, el descubrimiento de Sipán significó un antes y un después en la arqueología peruana y en Lambayeque, originando, debido al turismo, un impacto tanto económico para la población como ambiental en el entorno natural. A continuación analizaremos como se está gestionando la llegada de turistas y que propuestas proponemos para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, ambientales y de las comunidades.

Los tres principios en los que se basa el turismo sostenible son:

- 1) dar un uso óptimo a los recursos medioambientales, manteniendo los procesos ecológicos esenciales y ayudando a conservar los recursos naturales y la diversidad biológica;
- 2) respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades locales, conservar sus activos culturales y arquitectónicos y sus valores tradicionales, y contribuir al entendimiento y la tolerancia intercultural y
- 3) asegurar unas actividades económicas viables a largo plazo, que reporten a todos los agentes, unos beneficios socio-económicos bien distribuidos, entre los que se cuenten oportunidades de empleo estable y de obtención de ingresos y servicios sociales para las comunidades locales, y que contribuyan a la reducción de la pobreza.

Por su parte, la Organización Mundial del Turismo (OMT) define al turismo sostenible como *“El turismo que tiene plenamente en cuenta las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y medioambientales para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas”*.

La actividad turística produce un desarrollo económico, pero éste acarrea consigo cambios en el medio natural y sociocultural. Para alcanzar un desarrollo sostenible hay que realizar mecanismos de gestión, planificación y ordenamiento del territorio, junto con una valoración turística de los recursos naturales y culturales. Por lo tanto los modelos o programas turísticos deben converger en sistemas integrales y multirregionales que originen ingresos a las comunidades locales y que a la vez guarden respeto hacia sus culturas y su medio ambiente.

Antes de iniciar un *programa turístico* se debe hacer una *evaluación del impacto ambiental y cultural*. Para desarrollarlo hay que asegurarse de que el turismo sirva a la cultura y no al contrario, relacionando el patrimonio y el medio ambiente con este fenómeno tan de hoy, con el fin de afirmar la identidad cultural local y de preservar el entorno.

Creemos que en Lambayeque, actualmente, el sistema de actividades turísticas no está bien regulado, y no responde a estudios de impacto ambiental, produciendo desequilibrios en el ecosistema y problemas en los entornos naturales y urbanos, prueba de ello es que la ciudad de Chiclayo es, según el último informe de la OEFA (Organismo de Evaluación y Fiscalización Ambiental), la ciudad menos ambientalista del Perú. Por ello es necesario desarrollar una planificación adecuada para preservar los recursos ecológicos, la biodiversidad y el medio ambiente tanto en las zonas rurales como en las ciudades potenciando un desarrollo turístico sostenible.

Aplicar políticas enfocadas en un turismo responsable y sostenible que aportarían a Lambayeque un incremento en el empleo, una formalización de la actividad turística, la reducción de riesgos ambientales, un incremento en el bienestar, de desarrollo socio-cultural y, como consecuencia de todo ello, una mayor identidad regional.

4. Patrimonio cultural y turismo en Lambayeque

En el Departamento de Lambayeque, la conservación del Patrimonio Cultural se encuentra a cargo fundamentalmente de la Unidad Ejecutora 111: Naylamp-Lambayeque, que comprende el Museo Tumbas Reales de Sipán, el Museo Nacional de Sicán, el Museo Arqueológico Nacional Brüning, el Museo de Sitio de Túcume, el Museo de Sitio Huaca Rajada-Sipán, el Museo de Sitio Chotuna-Chornancap y los monumentos arqueológicos de la Región Lambayeque.

Esta Unidad Ejecutora fue creada mediante la Ley N° 28939, de 22 de diciembre del 2006 y el Decreto Supremo No 029- 2006-ED del 2006, con el fin de garantizar, activar, potenciar, la protección, defensa y conservación e investigación del patrimonio arqueológico de la Región Lambayeque.

Lambayeque cuenta con diversidad de recursos naturales y culturales de gran valor histórico y turístico de connotación mundial, que lo podrían colocar como un centro de atracción turística a nivel nacional e internacional. Los museos de la región, junto con las áreas de reserva natural, las hermosas playas costeras y las manifestaciones culturales diversas de los pueblos, constituyen un potencial que se debe promover y aprovechar adecuadamente para desarrollar la actividad turística y convertirla en un sector estratégico del desarrollo regional. La construcción del Museo Tumbas Reales del Señor de Sipán y del Museo de Sitio Huaca Rajada-Sipán, construido especialmente para la exhibición y resguardo de los hallazgos arqueológicos allí encontrados, han convertido a la provincia de Lambayeque en el principal atractivo regional para los turistas extranjeros y nacionales.

Sin embargo, a pesar del auge que ha experimentado Lambayeque, la industria turística regional se enfrenta a grandes dificultades por la escasa promoción de los

demás recursos y por la deficiente infraestructura destinada a los servicios turísticos. Además, muchos monumentos históricos o arqueológicos todavía no están puestos en valor y la población tiene un bajo nivel de identidad cultural con su patrimonio (exceptuando, como analizaremos posteriormente, el relacionado con el Santuario arqueológico de Huaca Rajada-Sipán). Otro gran problema sigue siendo el de las invasiones de zonas arqueológicas, que amenazan constantemente la preservación de los sitios (PEPTUR LAMBAYEQUE 2006 – 2015).

A la Región de Lambayeque, en el año 2001, llegaron un total de 441 152 turistas, de los que 424 262 (96,2 %) eran turistas nacionales y sólo 16 891 (3,8 %) fueron extranjeros, quienes en promedio pernoctan un día en la región. De acuerdo a las cifras del INEI, la Región de Lambayeque, en ese mismo año, ocupaba el puesto número ocho de todas las regiones a nivel nacional en cantidad de días que el total de turistas pernoctan en la localidad.

Quince años después, en 2016, la región de Lambayeque recibió más de 65 000 visitantes al mes, lo que supone más de 800 000 visitantes al año, cifra que representa un incremento del 30% con respecto al año 2015, superando a las vecinas regiones de La Libertad y de Piura, que tradicionalmente se situaban por encima de Lambayeque.

El potencial del turismo en la Región Lambayeque está dado no sólo por sus recursos arqueológicos-culturales, sino también por sus caudales ecológicos; los cuales junto con la oferta extendida hacia la región nororiental que conforman las regiones de Tumbes, Piura, La Libertad, Cajamarca, Amazonas y San Martín, pueden permitir que la dicha región en su conjunto y la Región Lambayeque en especial, se conviertan en el segundo centro de atracción del turismo en el Perú, como contraparte al turismo en el sur.

5. Conservación del patrimonio cultural material e inmaterial

Desde hace unos años, en Lambayeque se han empezado a utilizar los ingresos del turismo para fines de conservación del patrimonio y para el desarrollo de una infraestructura vial hacia los sitios arqueológicos. En algunos de ellos se están desarrollando acciones para involucrar a la población en los planes de conservación y desarrollo. Es un trabajo fundamental el que hay que hacer con las poblaciones rurales de alrededor de los sitios arqueológicos para que tomen conciencia de su pasado, lo respeten y aprendan como generar ingresos gracias al turismo.

La identidad local es el valor intangible de mayor potencialidad para la actividad turística. Los pobladores al ver que los visitantes aprecian enormemente su historia, sus costumbres y sus tradiciones, toman conciencia de su herencia cultural, creciendo así su autoestima y valorando más su pasado.

Conocer los diversos componentes de la cultura viva de Lambayeque es un medio de afianzar su identidad, para ello es necesario aplicar programas de turismo sostenible que conserven la biodiversidad y la cultura lambayecana, investigando y revalorando su patrimonio material e inmaterial. Algunos de estos factores identitarios lambayecanos son: la artesanía, el vestido, los instrumentos musicales y la música

afroperuana y andina, la gastronomía, la medicina popular, la arquitectura vernacular, el curanderismo, la poesía popular (las décimas), las Leyendas, cuentos, tradiciones y narraciones orales, las prácticas religiosas sincréticas, así como las danza y bailes, en especial la “Marinera norteña” y la “Danza mochica de la sogá”.

María Rostworowski realizó, hace ahora unos 50 años, estudios de etnohistoria en Lambayeque que ayudaron a la revaloración de su cultura. Desde entonces otros investigadores, como Walter Alva y Alva, Izumi Shimada o Carlos Elera se han sumado a esta labor. Podríamos decir que han prestado atención a “*las voces de las huacas*”, han escuchado su mensaje y nos han transmitido que son, cuál fue su función y que utilidad tenían en la sociedad de su tiempo.

Las huacas, los entierros, informan de la vida económica, social, política y religiosa, revelando el pasado de las sociedades del norte costero del Perú. Uno de los fenómenos más interesantes ha sido el ocurrido en Huaca Rajada-Sipán, donde no han sido las huacas las que han hablado, sino que el pasado es transmitido por un hombre, y no por un hombre cualquiera, sino por el máximo gobernante Lambayecano de hace 1 700 años, el Señor de Sipán.

En Lambayeque, con su descubrimiento se inició un nuevo ciclo de revalorización de su cultura ancestral. La manera en como la prensa llevó la información a la población fue progresivamente instalando en la conciencia norteña la idea de que los Moche fueron una gran civilización, comparable a la de los Incas y a las grandes culturas del mundo antiguo. Convirtiéndose en un factor que hace aumentar la autoestima y la autorepresentación comunitaria.

En torno a las figuras del Señor de Sipán y su rico ajuar funerario y a la del turista, se ha creado toda una producción industrial y comercial. Se venden desde llaveros y camisetas con la representación de la orejera del Señor de Sipán, hasta libros donde se cuentan los misterios de la sociedad mochica. También han aparecido bares, restaurantes y hasta una universidad con el nombre del Señor de Sipán (Trivelli y Asensio, 2009).

Existe un discurso sobre la cultura mochica como fuente de identidad que inunda tanto los circuitos académicos como los canales populares de difusión. Artículos de prensa, libros de texto, documentales y programas de televisión. Los colegios lambayecanos llevan a sus estudiantes a visitar el Museo Tumbas Reales, dándole valor a su pasado, conociéndolo y creando una identidad norteña a partir de la cultura Mochica. Se trata un discurso muy poderoso, basado en el orgullo local y el sentido de pertenencia. Rápidamente cala en todas las capas de la sociedad norteña. Una de las claves de este éxito es que las apelaciones a la cultura mochica constituyen un relato sobre los orígenes de la identidad regional que casa perfectamente con el proyecto político y económico de la nueva elite regional: un proyecto político basado en los principios de autonomía regional (Asensio 2012: 43).

Este es un fenómeno que nunca se había dado en Lambayeque, región que carecía de referentes propios (Comunicación personal, Enero, 2017 de Ignacio Alva Meneses) y que se percibía a si misma como de segunda categoría frente a la gran cultura incaica del pasado y a la actual todopoderosa Lima. Gracias a este proceso que se vive en Lambayeque ha surgido en la población una conciencia de valorar lo propio, ya

que ahora, sí se ven como los descendientes de un gran reino y de una gran cultura equiparable a la de los incas.

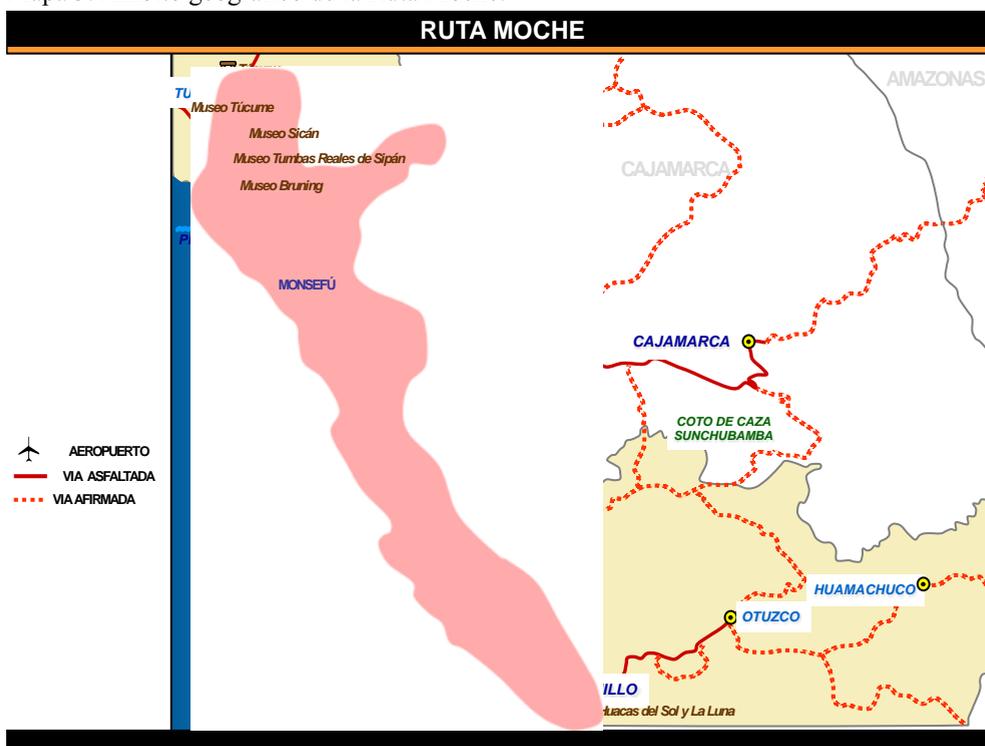
6. Turismo, museos y desarrollo

Vamos a ver ahora algunos aspectos que conviene tener en cuenta.

6.1. La Ruta Moche

En el año 2006 gracias al éxito del descubrimiento del Señor de Sipán y a su gran repercusión a nivel nacional e internacional, el gobierno peruano puso en marcha la llamada *Ruta Moche*, un circuito turístico que promueve la visita a los monumentos arqueológicos en la zona donde se desarrolló la cultura Mochica, a la vez que un acercamiento a sus diferentes manifestaciones culturales. El recorrido abarca los departamentos de Ancash, La Libertad y Lambayeque. A lo largo de este itinerario, el turista puede visitar el Centro Ceremonial de Pañamarca en Ancash, las Huacas del Sol y la Luna y la ciudad de Chan Chan en Trujillo, surfear en Pacasmayo, visitar el Museo Tumbas Reales de Sipán en Lambayeque y recorrer las pirámides de Túcume entre otro sinfín de actividades.

Mapa 3. Ámbito geográfico de la Ruta Moche.



El Destino *Ruta Moche* se puede conceptualizar como aquel en el que “se pueden experimentar las milenarias tradiciones Mochica que perduran hasta la actualidad y se ponen de manifiesto en la exquisitez de su gastronomía, el trabajo de su gente y la belleza de sus playas, todo esto en un universo con identidad propia” (MINCETUR 2016).

La *Ruta Moche* se ha convertido en un referente turístico y propone promover una actuación ética y responsable para lograr un equilibrio en el desarrollo económico, socio cultural y ambiental vinculado al turismo, mitigando los impactos que pongan en riesgo la sostenibilidad de la actividad turística, la calidad de vida de la comunidad y la conservación de sus recursos (Mapa 3).

En el año 2009, la Organización Mundial del Turismo (OMT) informó que el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (Mincetur) se hizo merecedor del Premio Ulysses, considerado el máximo galardón del sector a nivel global, otorgado por la innovación aplicada en el desarrollo de la Ruta Moche.

7. El museo Tumbas Reales de Lambayeque

La construcción del Museo Tumbas Reales de Sipán supuso un cambio en cuanto a la concepción museográfica que se tenía en el norte del Perú. Por una parte, se aumentó considerablemente la inversión económica, permitiendo así contar con unas mejores instalaciones y por otra, se puso en marcha un cambio de enfoque cuyo objetivo fue aunar ciencia y desarrollo. El Instituto Nacional de cultura (INC) enmarca este tipo de museos en lo que denomina la “nueva museografía peruana” (Asensio y Arista Zerga 2011: 12).

A partir de entonces los museos son concebidos como lugares de exposición de los restos arqueológicos, como centros de formación e investigación arqueológica y, al mismo tiempo, como catalizadores de procesos locales de desarrollo (Labarthe, 2006: 18-22).

El Museo Tumbas Reales fue inaugurado el año 2003 en la ciudad de Lambayeque para exponer los restos de los gobernantes mochicas hallados por Walter Alva y Alva y sus colaboradores en las comunidades de Huaca Rajada y Sipán. De cómo se desarrolló el hallazgo ya hemos hablado anteriormente, siendo una historia tratada por diferentes autores: Alva y Alva (1988); Kirkpatrick (1992) y Atwood (2004), entre otros muchos.

Analizaremos ahora cómo se desarrolló la puesta en valor de estos restos, que desde el principio, fue asumida como una prioridad por el Estado peruano (Promperú, 1998). La construcción del museo está precedida de giras de las piezas por diversos países europeos y por varias ciudades de los Estados Unidos. Anteriormente, los restos del Señor de Sipán fueron enviados a Alemania para su restauración. A su regreso al Perú, el 9 de marzo de 1993, fueron recibidos por el entonces presidente de la República Alberto Fujimori, a pie del avión, con honores de Jefe de Estado y al compás de “El cóndor pasa” (*El Comercio* 1993-3-5).

Su llegada a Chiclayo fue apoteósica, y cientos de personas lo aclamaron. El traslado desde el aeropuerto se realiza en vehículo descubierto, mientras los pobladores de la ciudad vitorean y lanzan flores (*El Comercio* 1993-3-25). Walter Alva y Alva lo rememora con las siguientes palabras: “la gente salía a aplaudir, desde los balcones arrojaban flores y en el trayecto de Chiclayo a Lambayeque hasta una avioneta paso por el camino arrojando papelillos de colores”⁶.

En el año 2003, se inaugura el Museo Tumbas Reales en la ciudad de Lambayeque. En él se exhibirán los restos y piezas halladas en el santuario de Huaca Rajada-Sipán. Hasta llegar a ese momento el camino no fue fácil, pues hubo una fuerte polémica acerca de la ubicación del Museo.

Grandes empresarios de Chiclayo, la capital de la región, intentaron que se construyera en su ciudad (Tabla 1). Esta polémica llegó a los medios de comunicación aumentando así las diferencias entre los arqueólogos, que apuestan porque el museo se ubique en Lambayeque, los empresarios chiclayanos y el gobierno regional. Por otra parte, los pobladores de Sipán y Huaca Rajada tampoco están de acuerdo con las opciones, llegando incluso a viajar a Lima para solicitar al presidente de la república que el museo sea construido en su localidad, llegando incluso a acusar a Walter Alva y Alva de llevarse su patrimonio y dejarles sin nada a cambio (Asensio 2009).

El Museo Tumbas Reales se ha convertido en un referente regional y en el eje de todos los circuitos turísticos de la costa norte. Prueba de ello es que durante el año 2016 alcanzó un total de 184 717 visitantes, lo que significa una cifra récord de visitas desde que el recinto cultural inició su funcionamiento hace catorce años, superando en más del 18 % la cifra registrada en el 2015 que fue de 156 605 visitas (Tabla 2). De estos visitantes, 169 825 corresponde a turistas peruanos, mientras que los extranjeros representan un total de 14 892 (MINCETUR. 2016).

En el año 2004, según (PEPTUR LAMBAYEQUE 2006 – 2015), el museo más visitado de la Región de Lambayeque fue el de Tumbas Reales de Sipán, el cual recibió el 57.39% del total de visitantes a los museos; le siguió en importancia el Nacional Sicán, ubicado en la provincia de Ferreñafe, que recibió el 11.84%; el Museo Arqueológico Brüning, ubicado en la provincia de Lambayeque, que recibió el 10.69% de visitantes; el Museo de Sitio de Túcume, ubicado en la provincia de Lambayeque con el 10.63% de visitantes; y el Museo de Sitio de Huaca Rajada-Sipán, ubicado en la provincia de Chiclayo, que recibió el 9.45%.

⁶ <http://www.semanarioexpresion.com/Presentacion/noticia1.php?noticia=2990&edicionbuscada=827>.

Tabla 1. Descripción de los servicios del Museo Tumbas Reales.

ATRACTIVO TURÍSTICO: MUSEO TUMBAS REALES**DESCRIPCIÓN:**

Es un moderno edificio en forma de pirámide que alberga en su interior verdaderas joyas de arte Mochica y guarda los restos del antiguo dignatario de Sipán. Así como como objetos de oro, plata y cobre. El museo es dirigido por el arqueólogo Walter Alva, director del proyecto y quien fuera también el descubridor de dicho entierro en la zona arqueológica de Huaca Rajada en la localidad de Sipán. La entrada del museo se hace por una rampa que simula el ascenso de los pobladores mochicas a un templo de veneración



CLASIFICACION	Categoría	2.- Manifestaciones Culturales	
	Tipo	2b.- Sitios arqueológicos	
UBICACIÓN	Región	Lambayeque	
	Provincia	Lambayeque	
	Distrito	Lambayeque, Av. Juan Pablo Vizcardo y Guzmán s/n	
TIPO DE ADMINISTRACION	Pública		X
	Privada		
	Mixta		
	Concesión		
ESTADO DE CONSERVACIÓN DEL ATRACTIVO	Excelente		X
	Buena		
	Regular		
	Mala		
ACCESIBILIDAD RUTAS PRINCIPALES	Pavimento	Bueno	X
		Regular	
		Malo	
Trocha	Bueno		
	Regular		
	Malo		
TIPO DE INGRESO	Ticket		X
	Libre		
SEÑALIZACION TURISTICA	Bueno		X
	Regular		
	Malo		
HORARIO DE ATENCION	Martes A Domingo de 8:00 am. A 4:00 pm.		
SERVICIOS DE GUIA DE TURISMO	Español		X
	Otros idiomas		X
	Especificar	Ingles, Frances	

PRINCIPALES INSTALACIONES EN EL ATRACTIVO TURÍSTICO

		SI	NO
INSTALACIONES TURISTICAS	Piscina		X
	Camping		X
	Mirador		X
	Muelle		X
	Juegos infantiles		X
	Restaurante		X
	Bar		X
	Otro tipo de alimentación		X
	Canchas de tenis		X
	Discoteca		X
	Caballos		X
	Botes		X
	Parque de diversiones		X
	Información Turística		X
Señalización Turística	X		
Otros, Especificar: Iglesia			

Tabla 2. Registro de visitantes a los Museos de Lambayeque en el año 2016.

MES	MUSEO TUMBAS REALES DE SIPÁN		MUSEO NACIONAL SICÁN		MUSEO NACIONAL ARQUEOLÓGICO BRÚNING		MUSEO DE SITIO HUACA RAJADA - SIPÁN		MUSEO DE SITIO TUCUME		MUSEO DE SITIO CHOTUNA CHORNANCAP		TOTAL	
	Nacionales	Extranjeros	Nacionales	Extranjeros	Nacionales	Extranjeros	Nacionales	Extranjeros	Nacionales	Extranjeros	Nacionales	Extranjeros	Nacionales	Extranjeros
ENERO	13,129	1,134	1,905	321	3,061	290	4,003	300	4,001	580	70	88	23,944	2,643
FEBRERO	11,918	1,034	1,763	405	2,791	235	3,405	248	3,112	598	361	2	22,013	2,522
MARZO	8,841	891	1,377	197	2,097	205	2,734	234	3,616	485	107	8	16,760	2,020
ABRIL	5,054	831	1,098	213	1,099	166	2,029	307	2,228	333	39	43	9,863	1,854
MAYO	18,421	1,378	2,415	479	4,179	254	3,401	523	6,881	569	453	9	32,547	3,212
JUNIO	8,480	1,144	2,204	313	1,809	181	3,103	461	3,489	669	344	14	19,429	2,676
JULIO	22,970	1,722	4,425	894	6,557	387	6,140	474	6,988	714	447	22	47,549	4,113
AGOSTO	19,789	1,736	2,444	544	4,060	287	5,673	474	6,075	608	939	16	38,980	3,849
SEPTIEMBRE	17,082	1,286	3,418	324	2,964	276	4,616	456	5,659	839	419	4	34,158	3,185
OCTUBRE	23,400	1,437	2,545	423	4,533	253	4,973	466	5,715	665	182	3	41,348	3,247
NOVIEMBRE	21,963	1,416	2,122	244	4,280	279	4,507	461	5,000	481	179	4	38,101	3,247
NOVIEMBRE	27,462	1,416	2,548	244	3,098	279	3,949	461	5,000	481	179	4	42,538	3,247
NOVIEMBRE	26,046	1,416	2,304	244	2,819	279	3,498	451	4,561	439	477	4	39,705	2,833
NOVIEMBRE	8,171	1,283	1,283	126	1,714	216	2,280	209	2,427	387	387	8	16,262	1,726
NOVIEMBRE	7,288	883	1,157	126	1,498	216	2,071	209	2,143	284	379	8	14,536	1,726
TOTAL	184,717	14,892	27,425	4,483	38,485	3,029	46,854	4,687	55,869	6,677	4,180	112	323,762	33,880

Fuente: Oficina de Informática - Unidad Ejecutora 005

7.1. Museo de Sitio Huaca Rajada-Sipán

Los museos de sitio se enmarcan dentro de la concepción de la museología como ciencia del patrimonio. Son exposiciones en las que los restos arqueológicos se relacionan con el entorno en el que se descubrieron. La puesta en valor del patrimonio tiene como fin la conservación y presentación “in situ” del patrimonio cultural y natural para que pueda ser comprendido y disfrutado por la población local y por los visitantes⁷.

El Consejo Internacional de Museos (ICOM), en 1982, publicó un informe sobre los museos de sitio arqueológico definiéndolos como “un museo concebido y organizado para proteger un patrimonio natural y cultural, mueble e inmueble, conservado en su lugar de origen, allí donde este patrimonio ha sido creado o descubierto”⁸.

En Sipán, las relaciones entre los pobladores, las autoridades y los arqueólogos estaban deterioradas desde la inauguración del Museo Tumbas Reales en Lambayeque en el año 2003 (Figura 6). La inauguración del Museo de Sitio de Huaca Rajada-Sipán en 2009 sirvió para mejorar estas relaciones. Las autoridades, con la construcción de este museo creaban un recinto que atraería la llegada de turistas, con lo cual la

⁷ <http://www.revistadepatrimonio.es/revistas/numero1/institucionespatrimonio/estudios/articulo3.php>

⁸ <http://www.revistadepatrimonio.es/revistas/numero1/institucionespatrimonio/estudios/articulo3.php>

población local se vería beneficiada económicamente, ya que en las cercanías de los Museos de Sitio suelen aparecer restaurantes, puestos ambulantes de comida y de artesanía, así como prestadores de servicios de curandería y de todo tipo de rituales místicos.

Figura 6. Representación del Señor de Sipán en el Museo de sitio Huaca Rajada-Sipán.



En este Museo se pueden encontrar los restos arqueológicos de las excavaciones del 2006 en adelante. Destaca la reconstrucción de la tumba del llamado “Sacerdote”, representado en la iconografía Mochica como el hombre-ave y encargado de realizar los rituales (Aimi, Alva y Alva y Perassi 2008: 114-127).

Lo interesante de la construcción de los Museo de Sitio es que vienen acompañados de proyectos de desarrollo para la mejora de las condiciones de vida las poblaciones de alrededor, ofreciéndoles talleres de diferentes tipos, que están enfocados en satisfacer las necesidades de los turistas, en el aprendizaje de su cultura ancestral y en el conocimiento de técnicas de conservación patrimonial.

Además de esto, el estado peruano, junto con el Fondo de Contravalor Perú-Italia y a través de la Unidad Ejecutara Naylamp crearon el proyecto Prodesiapan gracias al impulso del Museo Tumbas Reales. Durante los años 2006 al 2008 se mejoraron las infraestructuras en Huaca Rajada y en Sipán; desagües, agua potable, mobiliario urbano, y se construyeron locales comunales, parques, aceras y un centro artesanal (Asensio y Adriana Zerga 2011: 64).

También se impartieron cursos de artesanía, gastronomía y guiado turístico a la comunidad. Con el objetivo de dar una ocupación a los pobladores, algunos de ellos fueron contratados como personal no cualificado para las labores de excavación y conservación. En Huaca Rajada y en Sipán la población vio con orgullo la construcción del museo de sitio ya que suponía hacerse visibles a los ojos del resto de peruanos, además de ser una fuente de ingresos para alguno de ellos.

8. Conclusiones

Tras el descubrimiento de la tumba del Señor de Sipán, sucedido en julio de 1987, los medios de comunicación y las autoridades peruanas pusieron a Lambayeque en el mapa. Seis años después cuando regresaron los restos del Señor de Sipán procedentes de Alemania donde fueron restaurados, el pueblo de Lambayeque se echó a la calle para honrar a su antiguo gobernante. Según nuestra opinión, este hecho demostraba que el Señor de Sipán era asumido por la población como un verdadero símbolo de su identidad.

Los lambayecanos hablan del Señor de Sipán con orgullo y lo reconocen como un antiguo gobernante del cual se sienten descendientes. Sipán es ahora un icono de la región de Lambayeque y un referente del pasado peruano.

Al analizar este fenómeno, nos preguntamos qué sucedió en el imaginario lambayecano para pasar de disparar contra los arqueólogos cuando no les dejaban saquear los tesoros de Huaca-Rajada a salir a las calles a recibir los restos del Señor de Sipán como un héroe local.

Hay que señalar que la mayoría que saquea en esta zona lo hace en los periodos en los que no hay trabajo en los sembríos de caña y necesitan suplementar sus recursos, ya que no hay otras fuentes de trabajo. El monocultivo es uno de los problemas de las zonas rurales de Lambayeque.

En esta área durante el esplendor mochica había una abundancia de recursos y se realizaba una agricultura sostenible. Sin embargo, en la actualidad con el monocultivo de la caña de azúcar, que principalmente se utiliza para la exportación, el campesino está obligado a trabajar para producir azúcar y a tener que comprar los alimentos que el mismo podría sembrar y consumir.

El valle de Lambayeque era el más rico de toda la costa del Perú, por ello hay que abandonar el monocultivo de la caña y recuperar la capacidad productiva y la identidad productiva, entendiendo que la tierra lambayecana fue habilitada, sembrada e irrigada desde hace 5 000 años por los hombres más sabios que hubieron en el mundo en el tema agrícola. La arqueología debe ayudar a recuperar esa identidad y a entender los procesos y las bases que hicieron grande a la región de Lambayeque.

Sin duda una de las razones por las cuales el Señor de Sipán se ha convertido en un símbolo de identidad es que el descubrimiento del santuario de Sipán se relacionara con un hombre y no con sus tesoros fue un hecho relevante en este sentido. Así como la decisión de los arqueólogos de abrir el sitio rápidamente a la población para que conociera, comprendiera y valorara el descubrimiento.

Durante los meses posteriores al descubrimiento, cerca de 8.000 personas de los alrededores de Sipán y el valle, delegaciones y vecinos de la ciudad de Chiclayo, Lambayeque y Ferreñafe, visitaron el lugar. Ningún Proyecto Arqueológico había realizado antes una experiencia de apertura semejante. Esta fue una decisión arriesgada pero que generó una empatía con el sitio y los arqueólogos y un sentido de identidad del pueblo con su herencia cultural. Por otra parte, a las pocas semanas de anunciarse el descubrimiento arqueológico, Sipán empezó poco a poco a constituirse en un punto de interés turístico para nacionales y extranjeros.

El descubrimiento de Sipán ha significado un antes y un después en la arqueología peruana y en la comunidad lambayecana, originando, debido al turismo un impacto económico beneficioso para la población. Por ello hay que crear buenos proyectos turísticos que interesen al visitante. No solo porque esto trae consigo crecimiento económico, sino porque genera en la población un interés por su cultura y un aprendizaje gracias a los talleres que se les ofrece, convirtiéndose en un factor que hace aumentar la autoestima y la autorepresentación comunitaria.

La capital de la región, la ciudad de Chiclayo, que no figuraba como destino turístico, de repente empezó a recibir numerosos visitantes en un fenómeno de rápido crecimiento que generó en poco tiempo la apertura de muchas agencias de turismo, escuelas de guías y una actividad que en los últimos años ha colocado a la región entre los más importantes destinos turísticos de Sudamérica, promoviendo la construcción de hoteles y una inusitada actividad de viajeros.

Otros hechos importantes, por los cuales el Señor de Sipán se ha convertido en un símbolo de identidad fueron, el impacto mundial del descubrimiento, la relevancia dada por los medios de la capital y el trato recibido por los restos del Señor de Sipán al ser tratado como "Jefe de Estado" por parte del Presidente de la República a su regreso a Perú. Todos ellos fueron motivos más que suficientes para que los lambayecanos vieran a su ancestro como un héroe venido del pasado para rescatarlos de la pobreza. La ausencia de referentes en la historia de Lambayeque también ayudó a que la conciencia identitaria surgiera fácilmente.

Hay que tener en cuenta que de ninguna otra civilización del Perú se ha encontrado un enterramiento real con tal cantidad de oro y símbolos de poder con una orfebrería tan perfecta como la encontrada en Lambayeque. Esto, más lo anteriormente expuesto fue utilizado tanto por un cierto nacionalismo peruano, que quiso mostrar al mundo el potencial cultural del Perú, como por un regionalismo anticentralista de un Lambayeque en expansión deseoso de alejarse del poder limeño (Comunicación personal, enero 2017, de Guillermo Figueroa Luna).

En el discurso elaborado por esta elite regional a partir de los hallazgos arqueológicos, lo mochica es visto como un motivo de orgullo y una fuente de ingresos. La arqueología aporta un conjunto de referentes con alto valor simbólico para la articulación de estos nuevos discursos regionales. Este sería un discurso creado de arriba hacia abajo, esto es, desde las elites.

Por su parte, el antropólogo Richard Paul Schaedel impulsa un neoindigenismo que postula la existencia de un "continuo cultural" entre los constructores de los restos prehispánicos y los habitantes contemporáneos de la costa norte. Por lo tanto se valora

a las comunidades actuales, como herederas del pasado Mochica. La idea clave es el convencimiento de que la cultura prehispánica se encontraría viva en las tradiciones y formas de vida de las poblaciones rurales de la costa norte (Schaedel 1987: 117-123, 1988).

El eje conceptual es la idea de *ekística* o relación entre los hombres y el medio ambiente. Según Schaedel, cada cultura habría desarrollado a lo largo de los siglos una relación singular con el medio natural. Esta relación, particular y diferenciada, sería el corazón de las diferencias étnicas, la esencia de cualquier cultura (Schaedel 1987a : 117-123).

Su reflejo se encontraría tanto en el nivel simbólico, como en el material. En un contexto étnico y cultural complejo, la elite regional de la costa norte se resiste a reconocer la herencia cultural indígena (Schaedel, 1996), dando un salto desde lo moche al mundo actual sin tener en cuenta, ni valorar a las anteriores generaciones de lambayecanos. Sin duda, en la región los discursos de la identidad colectiva basados en la noción de una cultura ancestral prehispánica que dotaría de personalidad similar a la costa norte están en auge, ya sea en su versión “arqueológica” o en su versión “antropológica”.

Gracias al descubrimiento y puesta en valor del santuario de Huaca Rajada-Sipán surgieron diferentes proyectos en la región de Lambayeque, como el de Sicán con Izumi Shimada y Carlos Elera, el de Túcume, impulsado por Thord Heyerdahl y el de Ventarrón dirigido por Ignacio Alva. Ello significa para los lambayecanos un motivo más de orgullo y de crecimiento de su autoestima.

Al salvarse del saqueo, el santuario de Sipán no solo se evitó la desaparición de ricos objetos sino que se consiguió preservar y recuperar la identidad y la cultura lambayecana. Los antiguos gobernantes aparecían de la larga noche de los tiempos para aportar una luz de esperanza a la población heredera de sus tierras.

Un trabajo que queda pendiente es el de trasladar ese respeto por la figura del Señor de Sipán al resto de sitios arqueológicos, donde lamentablemente se sigue huaqueando. Por ello hay que aprovechar esta conciencia identitaria surgida en torno a Sipán para conseguir mejorar la situación de la población. Esto se tiene que hacer poniendo en valor los recursos que atesoran los paisajes culturales al servicio del desarrollo local, de la mejora de la educación y de los niveles de vida de los habitantes de un determinado territorio. La gestión inteligente de los recursos patrimoniales supone en muchos territorios uno de los factores clave para su desarrollo, porque atrae turismo e inversiones, genera actividades y puestos de trabajo, pero muy fundamentalmente, porque refuerza la autoestima de la comunidad.

Por lo tanto la relevancia de las investigaciones arqueológicas de Sipán, no solo es la recuperación de importantes testimonios materiales de las antiguas culturas lambayecanas, sino que a través de ellos los pobladores conocen su pasado, reafirman su identidad cultural y mejoran sus condiciones actuales de vida.

Cerca de Huaca Rajada se encuentra el templo Huaca Ventarrón y los edificios de “Arenal” en la falda oeste del cerro, que conformaron el primer y más extenso centro ceremonial de la región. Un sitio que se mantuvo en uso continuo entre el 3 000 y el 1 700 a.C. En Ventarrón se ha puesto en marcha el proyecto “Plan Maestro del Paisaje

Cultural del cerro Ventarrón” cuyo objetivo es la conservación y transformación del sitio en un destino científico, educativo y turístico, valorizando el paisaje cultural como eje para el desarrollo económico local sostenible.

Creemos que este es el modelo que se debería seguir en los otros sitios arqueológicos de Lambayeque, involucrando a las comunidades, mejorando su forma de vida, creando una economía más sustentable, mejorando el paisaje natural reintroduciendo la flora y la fauna nativa utilizando la arqueología para mejorar la vida de las gentes de hoy.

Para finalizar diremos que en Lambayeque se da un proceso de civilización que parte de Ventarrón, que sigue en Collud, luego en Sipán, continua en Chotuna, Pampagrande y Tucume y es convertido en las grandes reducciones de Zaña, Chiclayo y Lambayeque ya en época colonial y que continua hasta la actualidad, con 5 000 años de historia e identidad lambayecana.

9. Bibliografía

- Alva y Alva, W. (1988). “Discovering the New World’s Richest Tomb”. *National Geographic Magazine*, vol. 174, n.º 4.
- Alva y Alva, W. (2002). Memoria inaugural Museo Tumbas Reales de Sipán. Lambayeque. Edt. Museo Tumbas Reales. Pag 13
- Alva y Alva, W. (2004). Sipán, descubrimiento e investigación. Lima. Edt. Quebicor.
- Alva y Alva, W. y Zurita, Ch. (2008). “La tumba del sacerdote-guerrero”, en A. Aimi, W. Alva y Alva y Perassi, E. (ed.), *Sipán. El tesoro de las tumbas reales*. Florencia, Edt. Fondo Ítalo-Peruano, Giunti Arte Mostre, pp. 114-127.
- Asensio, R. H., y Pérez Galán, B. (2012). “Nosotros los muchik”, en Turismo, arqueología, antropología y discursos de identidad colectiva en la costa norte del Perú. Tenerife. Edt. Sauzal.
- Asensio, R. H., y Pérez Galán, B. (2009). Políticas de la identidad, patrimonio cultural y conflictos en el Perú. Los casos de Sipán y Kuélap. Tenerife. Edt. Sauzal.
- Asensio, R. H. y Zerga, A. A. (2011). Turismo, museos y desarrollo rural ¿Por quien y para quien? Lima. Edt. Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Asensio, R. H. y Trivelli, C. (2011). Dinámicas territoriales rurales con identidad cultural, Valle Sur-Ocongate (Cusco, Perú)”. Lima. Edt. Instituto de Estudios Peruanos.
- Atwood, R. (2014). *Stealing History: Tomb Raiders, Smugglers, Ancient World*. Nueva York. Edt. Saint Martin’s Griffin.
- Cabrejos Fernández, M. (2009). *Historia: Ciencia de vida*. “Algo más sobre huacas y huaqueros”. <http://historiacienciadevida.blogspot.com.es/2009/05/algo-mas-sobre-huacas-y-huaqueros.html>; http://rpp.pe/peru/actualidad/lambayeque-las-tumbas-prehispanicas-y-la-semana-santa-noticia-578506_
- Donnan, Ch. (2004). “Tumbas Reales de Sipán” en W. Alva y Alva, Sipán descubrimiento e investigación. Lima. Edt. Quebicor.

- Holmquist, Ulla. (1998). "Archaeological Heritage: Values and Uses in the Local and the National Context in Peru". En VV. AA., Peru: Beyond the Reforms. Lima: Promperú, Summer Internship Program.
- Klaiber, J. (1996). La iglesia en el Perú: Su historia social desde la independencia. Edt. PUCP.
- Kirkpatrick, S. (1992). Lords of Sipán: A True Story of Pre-Inca Tombs, Archaeology, and Crime. New York. Edt. William Morrow and Company.
- Labarthe, Giuliana Borea (2006). "El museo nacional de Chavín. Acción concertada para el desarrollo local", en *Boletín Virtual del Sistema Nacional de Museos del Estado*, nº 11, páginas 18-22.
- La Mula. 13/09/15. Entrevista a Walter Alva y Alva en: <https://redaccion.lamula.pe/2015/09/13/el-descubrimiento-del-senor-de-sipanprodujo-un-impacto-academico-social-y-economico/albertoniquen/13/09/15>
- MINCETUR (2006). La Ruta Moche. Lima. Edt. Ministerio de Turismo
- MINCETUR (2016). Registro de visitantes a los Museos de Lambayeque en el año 2016. Lima. Edt. Ministerio de Turismo.
- Oyuela-Caycedo, A., A. Anaya, C. Elera, L. Valdez (1997). "Social Archaeology in Latin America? Comments to T.C.Patterson", en *American Antiquity*, vol. 62 (2), pp. 73-87.
- PEPTUR LAMBAYEQUE (2006–2015). Programa de fortalecimiento integral de turismo en el Perú plan estratégico provincial de turismo. Lima. Edt. Ministerio de Turismo.
- Politis, G. (1995). "The Socio Politics of the Development of the Archaeology in Hispanic South America", en P. Ucko (ed). *Theory in Archaeology. A World Perspective*. London. Edt. Routledge, pp. 67-98.
- Radio Programas del Perú (2017). <http://rpp.pe/peru/lambayeque/museo-tumbas-reales-de-sipan-alcanza-cifra-record-de-visitantes-noticia-1021105>
- Revista electrónica del patrimonio histórico (2007). "Los museos de sitio". <http://www.revistadepatrimonio.es/revistas/numero1/institucionespatrimonio/estudios/articulo3.php>
- Semanario Expresión (2013). "Después de su restauración en Alemania: Hace veinte años el Señor de Sipán regreso a Lambayeque". <http://www.semanarioexpresion.com/Presentacion/noticia1.php?noticia=2990&edicionbuscada=827>
- Schaedel, R. P. (1987). "Dos mil años de continuidad cultural de los Muchik en la costa del Perú", en *Iberoamerikanisches Archiv*, NF Jg 13: 117-123.
- Schaedel, R. P. (1988). La etnografía muchik en la fotografías de H. Brüning, 1886-1925. Lima. Edt. Cofide.
- Schaedel, R. P. (1996). "Recolección histórica-etnográfica sobre la problemática Muchik", manuscrito.
- Silverman. H. (2007). "Los Mochicas de la Costa Norte del Perú", en Helaine Silverman y William Isbell (eds), *Handbook of South American Archaeology*, Nueva York. Blackwell Press.
- Tantaleán, H. (2004). "La Arqueología social peruana: ¿Mito o realidad?", en *L'Arqueología Social Peruana: ¿Mite o Realitat? Cota Zero* (19): 90-100.
- Teoría arqueológica (2007). "¿Qué es la arqueología social latinoamericana?". Diciembre 2007. http://tarqueologica.blogspot.com.es/2007/12/introduccion-que-es-la-arq-soc_22.html